

Antonio Manuel Ávila Muñoz /
Inmaculada Clotilde Santos Díaz (eds.)

Avances y desarrollo de los estudios sobre el léxico disponible

Una aproximación desde la variación léxica



PETER LANG

Antonio Manuel Ávila Muñoz /
Inmaculada Clotilde Santos Díaz (eds.)

Avances y desarrollo de los estudios sobre el léxico disponible

El análisis de la variación léxica que manifiestan las lenguas ha sido objeto de interés constante por parte de profesionales provenientes de diversos ámbitos, como la lingüística, la educación, la estadística, la psicología, la dialectología y la sociolingüística. Este libro expone la importancia clave de los estudios sobre disponibilidad léxica para comprender las complejidades de la variación léxica en diferentes contextos de aplicación. Compuesto por trece capítulos escritos por investigadores de instituciones alrededor del mundo (incluyendo Alemania, España, Italia, México y Portugal), este trabajo constituye una referencia sólida —tanto en términos teóricos, como prácticos y metodológicos— para comprender los entresijos de la variación léxica. Además, presenta dos nuevos programas diseñados para el estudio y análisis del léxico disponible, con el propósito de facilitar la tarea de comprensión de los mecanismos de la variación léxica.

Los editores

Antonio Manuel Ávila Muñoz es experto en dialectología social y variación léxica. Los principales hitos de su carrera han propuesto metodologías variacionistas innovadoras y enfoques de análisis complementarios a través de la dirección y ejecución de diversos proyectos internacionales.

Inmaculada Clotilde Santos Díaz es profesora de Didáctica de la Lengua y la Literatura (Francés) en la Universidad de Málaga (España). Su área de especialización es la lingüística aplicada a la enseñanza de idiomas y la formación del profesorado. Participa activamente en proyectos nacionales e internacionales de investigación.

Avances y desarrollo de los estudios sobre el léxico disponible

Antonio Manuel Ávila Muñoz /
Inmaculada Clotilde Santos Díaz (eds.)

Avances y desarrollo de
los estudios sobre el léxico
disponible

Una aproximación desde la variación léxica



PETER LANG

Berlin - Bruxelles - Chennai - Lausanne - New York - Oxford

Información bibliográfica publicada por la Deutsche Nationalbibliothek

La Deutsche Nationalbibliothek recoge esta publicación en la Deutsche Nationalbibliografie; los datos bibliográficos detallados están disponibles en Internet en <http://dnb.d-nb.de>.

Catalogación en publicación de la Biblioteca del Congreso

Para este libro ha sido solicitado un registro en el catálogo CIP de la Biblioteca del Congreso.

Este trabajo forma parte de las actividades científicas del Proyecto Agenda 2050.

El español de Málaga: procesos de variación y cambio espaciales y sociales del Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades (PID2019-104982GB-C52) y del Grupo de Investigación de la Junta de Andalucía Vernáculo Urbano Malagueño (HUM-392). Igualmente, este trabajo recibe financiación del Vicerrectorado de Investigación y Divulgación Científica de la Universidad de Málaga



UNIVERSIDAD
DE MÁLAGA

ISBN 978-3-631-92169-2 (Print)
E-ISBN 978-3-631-92406-8 (E-PDF)
E-ISBN 978-3-631-92407-5 (EPUB)
DOI 10.3726/b22163

© 2025 Peter Lang Group AG, Lausanne
Publicado por Peter Lang GmbH, Berlín, Alemania

info@peterlang.com <http://www.peterlang.com/>

Todos los derechos reservados.

Esta publicación no puede ser reproducida, ni en todo ni en parte, ni registrada o transmitida por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por ningún medio, sea mecánico, fotoquímico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia, o cualquier otro, sin el permiso previo por escrito de la editorial.

Prólogo

Ester Trigo Ibáñez

Han pasado ya varios años desde que, en la década de los 80 del pasado siglo, los estudios de disponibilidad léxica comenzaron a desarrollarse en el ámbito hispanohablante impulsados por Humberto López Morales. En aquellos inicios se pretendía construir el léxico disponible del mundo hispánico a través del Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica (PPHDL) y determinar, en consecuencia, la norma léxica adulta del español tomando como informantes a estudiantes preuniversitarios. Este sueño inicial reunió a investigadoras e investigadores de uno y otro lado del Atlántico y, aunando esfuerzos comunes, lograron construir una línea de investigación tan sólida como prolífica.

Actualmente contamos con una gran cantidad de diccionarios de léxico disponible repartidos por diversas sintopías del mundo hispánico. Sin embargo, con el devenir del tiempo estos estudios han ido avanzando tanto epistemológica como metodológicamente. Si bien los avances de la disciplina no han estado exentos de discusiones, hoy podemos afirmar que los trabajos de léxico disponible cuentan con una metodología común en cuanto a criterios de recogida de información, tiempos, lematización, etc.

Pero el hecho de contar con una metodología común no ha supuesto una barrera para el desarrollo de estos trabajos, muy al contrario, paulatinamente se ha ido ampliando el espectro etario de informantes con los que se cuenta, los contextos de aplicación de las investigaciones, se han ido creando centros de interés distintos según los fines de los estudios, se ha explorado el léxico disponible no solo en español como lengua materna, sino también en español como lengua extranjera e, incluso, en otros idiomas. En definitiva, la comunidad investigadora ha mostrado un ritmo de trabajo constante y muy heterogéneo, en un afán de conocer, como señalan los coordinadores de este libro, desde la variación léxica, las bases del funcionamiento del lenguaje procedentes de ámbitos tan diversos como la lingüística, la educación, la estadística, la psicología, la dialectología, la sociolingüística, etc.

En la actualidad la nómina de investigadoras e investigadores en disponibilidad léxica es amplísima como así lo es su variedad temática. Con el paso del tiempo se han creado diversas herramientas informáticas para compilar el léxico disponible: *LexiDisp*, *DispoLex*, *DispoGen*, *DispoGal*, *LexPro*, por citar

algunos ejemplos. Se han realizado pruebas asociativas orales, escritas, en formato papel, pero también en formato digital gracias a programas como DeLex.

La obra que usted tiene en sus manos –*Avances y desarrollo de los estudios sobre el léxico disponible. Una aproximación desde la variación léxica*– supone un aporte extraordinario para las investigaciones de disponibilidad léxica. En ella encontrará 13 capítulos firmados por personas de alto prestigio en el ámbito de la sociolingüística, en general, y de la disponibilidad léxica, en particular. Podrá adentrarse en el mundo de los extranjerismos, profundizar en las distintas categorías léxicas, aprender sobre nuevos programas de recogida y procesamiento de léxico disponible, conocer más de cerca la disponibilidad léxica en español como lengua extranjera, reflexionar sobre lo individual y lo colectivo en las encuestas de léxico disponible, comprobar cómo se establecen las redes semánticas, contrastar cómo funcionan las distintas variables de estudio... En definitiva, la lectura de este libro no le dejará indiferente. Adelante, es hora de leer.

Título del libro

<i>Antonio Manuel Ávila Muñoz e Inmaculada Clotilde Santos Díaz</i> Introducción	9
<i>Francisco Moreno Fernández</i> CAPÍTULO 1 SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISPONIBILIDAD DEL ANGLICISMO	15
<i>Luis Luque Toro</i> CAPÍTULO 2 LA PLURALIDAD DE LOS SUSTANTIVOS DESDE LA COGNICIÓN: UN RASGO DIFERENCIADOR LÉXICO-SEMÁNTICO	51
<i>Natividad Hernández Muñoz, Carmela Tomé Cornejo y Miguel López García</i> CAPÍTULO 3 ANÁLISIS DE LAS HERRAMIENTAS AUTOMÁTICAS PARA EL LÉXICO DISPONIBLE: LEXPRO	71
<i>Inmaculada Medina Peñate y Marta Samper Hernández</i> CAPÍTULO 4 EVOLUCIÓN DE LAS REDES SEMÁNTICAS EN EL LÉXICO DISPONIBLE DE 'PARTES DEL CUERPO' EN ESCOLARES DE GRAN CANARIA	93
<i>Olga Ivanova y José Antonio Bartol Hernández</i> CAPÍTULO 5 LÉXICO DISPONIBLE Y SU DISPONIBILIDAD COMBINATORIA: UN ESTUDIO CON SUSTANTIVOS ..	121
<i>Mirta Fernández dos Santos y Cláudia Silva Soares</i> CAPÍTULO 6 CONTRIBUCIONES AL ESTUDIO DEL LÉXICO DISPONIBLE DEL PROFESORADO DE ESPAÑOL COMO LENGUA EXTRANJERA EN PORTUGAL	143
<i>Ester Trigo Ibáñez, Pedro Dono López e Isabel Virginia Fernández Gómez</i> CAPÍTULO 7 APROXIMACIÓN AL LÉXICO DISPONIBLE EN ELE DE 42 ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDADE DO MINHO	167

María Cruz Elena de los Santos Brito

CAPÍTULO 8	VARIANTES DEL LÉXICO DIFERENCIAL EN EL ESPAÑOL DE MÉXICO	195
------------	---	-----

María Belén López Meirama y María Álvarez de la Granja

CAPÍTULO 9	LA INCIDENCIA DE LA VARIABLE SOCIAL 'SEXO' EN EL LÉXICO DISPONIBLE DE GALICIA	215
------------	--	-----

Giulia Nalesso

CAPÍTULO 10	PRESENTACIÓN Y PRIMEROS RESULTADOS DEL PROYECTO DILEXTERM	237
-------------	--	-----

María Victoria Mateo García y Juan Antonio Rubio Guirado

CAPÍTULO 11	DISPONIBILIDAD LÉXICA EN LA COMUNIDAD DE INVIDENTES DE ALMERÍA	263
-------------	---	-----

Guadalupe de la Maya Retamar y Magdalena López-Pérez

CAPÍTULO 12	<i>DLEX</i> , HERRAMIENTA PARA LA RECUPERACIÓN DEL LÉXICO DISPONIBLE	299
-------------	---	-----

Florentino Paredes García

CAPÍTULO 13	EL INDIVIDUO EN LA DISPONIBILIDAD LÉXICA: ENTRE LO SINGULAR Y LO COLECTIVO	321
-------------	--	-----

Antonio Manuel Ávila Muñoz e Inmaculada Clotilde Santos Díaz

Introducción

El estudio de la variación léxica presente en las lenguas ha suscitado de manera recurrente el interés de personas preocupadas por conocer las bases del funcionamiento del lenguaje que proceden de diferentes ámbitos: lingüística, educación, estadística, psicología, dialectología, sociolingüística, etc. En este libro, mostramos el papel fundamental que los estudios sobre disponibilidad léxica desempeñan para desentrañar las complejidades de la variación léxica en diversos contextos de aplicación.

La disponibilidad léxica —entendida en este trabajo como una propuesta de acercamiento a la observación y estudio de los fenómenos relacionados con la variación del vocabulario en un individuo o una comunidad— constituye una herramienta muy útil que ayuda a comprender los entresijos del significado social de la variación léxica. Esta es fuente original de la que emergen las expresiones de las lenguas, marcando el pulso de la variación lingüística en su conjunto.

No podemos olvidar las dificultades intrínsecas que el estudio de la variación léxica supone; y ello a pesar de que la investigación en este ámbito se ha mostrado esencial para comprender, por ejemplo, la diversidad y complejidad de las lenguas. Pero su abordaje científico se enfrenta a desafíos que demandan enfoques meticulosos y consideraciones particulares. Entender estas dificultades es crucial para avanzar en su comprensión y observar la amplitud de la variación léxica en distintos contextos. Desde luego, ningún intento de superar las dificultades que presenta el estudio de la variación léxica debería obviar la naturaleza particular que la define.

Y es que la variación léxica, como la variación que se presenta en cualquier otro nivel de estudio, no presenta un abordaje sencillo; está intrínsecamente vinculada a contextos culturales, sociales y temporales en constante evolución y cambio. La adaptación del lenguaje a nuevos entornos y la creación de términos específicos para reflejar realidades emergentes plantean un desafío continuo para la comunidad científica, que debe captar la dinámica de estos cambios y su impacto en la variación léxica.

Además, las palabras, a menudo, poseen múltiples significados (polisemia) o se pronuncian y escriben de la misma manera, pero con significados distintos (homonimia). Estos fenómenos introducen ambigüedad en el análisis léxico, ya que una palabra puede ser utilizada de diversas formas según el contexto, complicando la identificación y categorización de variantes léxicas específicas.

Los vericuetos que presenta el estudio de la variación léxica, como otros que se estudian en diferentes niveles lingüísticos, están fuertemente influenciados por factores socioeconómicos y geográficos. Los individuos que forman parte de diversos estratos sociales y habitan en zonas geográficas diferentes pueden identificarse con realizaciones léxicas particulares, generando una complejidad adicional al intentar integrar y comprender estas variaciones en contextos más amplios. De igual modo, la efervescente evolución de la tecnología y los cambios generacionales introducen nuevos elementos léxicos y expresiones que impactan de lleno sobre la variación léxica. La brecha generacional en la adopción de neologismos y el impacto de la tecnología en la creación de léxico nuevo son aspectos que requieren un análisis constante y actualizado.

Por si todo lo anterior fuera poco, la recopilación de datos de calidad que nos permitan la realización de estudios de variación léxica supone siempre un reto. En función de la metodología utilizada, se pueden pasar por alto ciertos matices y variaciones sutiles. La selección cuidadosa de métodos y el uso de herramientas tecnológicas avanzadas son esenciales para garantizar la precisión en la identificación y categorización de variantes léxicas. No obstante, y a pesar de todas estas dificultades, el estudio de la variación léxica se revela como un campo vibrante que presenta complejos desafíos. Sin negar la existencia de los inconvenientes señalados, es obligación de la comunidad investigadora convertirlos en una oportunidad para profundizar en la comprensión de cómo las palabras reflejan la diversidad y el dinamismo de las sociedades humanas. Este libro contiene estudios que asumen el reto desde la perspectiva de los fundamentos epistemológicos propios de la disponibilidad léxica y el valor metodológico de las pruebas derivadas de estímulos verbales como una de las herramientas más fructíferas para el estudio del significado social de la variación léxica.

En el Capítulo 1, Francisco Moreno Fernández nos ofrece reflexiones generales y metodológicas sobre la presencia del anglicismo en el estudio de la disponibilidad léxica, dando prioridad a un enfoque social. Para ello nos presenta algunas dimensiones fundamentales en el análisis del anglicismo y nos describe meticulosamente aspectos que afectan a su dimensión social. De especial interés resulta la reflexión sobre cómo los anglicismos se ven afectados en su uso por el perfil de los hablantes y a la forma en que se produce su desarrollo sociolingüístico.

Luis Luque Toro aborda en el Capítulo 2 el estudio de la pluralidad en los sustantivos desde una perspectiva morfológica y, principalmente, a través de un enfoque semántico con especial atención a su uso pragmático. Para lograrlo, su presentación se fundamenta en aspectos cognitivos que nos permiten

comprender su empleo en el español en diversas construcciones, enfocándonos en aquellas instancias donde el sustantivo se presenta en plural. En este capítulo se destaca la importancia del cambio semántico experimentado como resultado de los mecanismos mentales de pensamiento arraigados en nuestra cultura desde una perspectiva diacrónica, influyendo en los significados particulares que estos plurales han adquirido en diversos contextos.

Natividad Hernández Muñoz, Carmela Tomé Cornejo y Miguel López García analizan en el Capítulo 3 diversas herramientas automáticas existentes para obtener índices cuantitativos y representar redes semánticas relacionadas con la disponibilidad léxica como preámbulo para presentar LexPro, una nueva aplicación que combina el cálculo de índices tradicionales con un instrumento de generación de grafos basado en la teoría de las redes léxicas. Los autores describen críticamente los avances y aportaciones novedosas en el análisis de datos de fluidez verbal y nos ofrecen una herramienta que incorpora opciones de análisis tanto cualitativo como cuantitativo, enriqueciendo las posibilidades de explotación de datos derivados de la disponibilidad léxica mediante la teoría de las redes semánticas.

En relación con el estudio de las redes semánticas, en el Capítulo 4, Inmaculada Medina Peñate y Marta Samper Hernández estudian los aspectos psicolingüísticos que afectan al vocabulario disponible en informantes grancanarios que elaboraron listas léxicas sobre el estímulo ‘Partes del cuerpo’. Los resultados muestran una base léxica común que se amplía con la instrucción, influenciada por el aprendizaje reglado, y destaca la frecuencia de la relación semántica de contigüidad espacial en todos los grados, coincidiendo con estudios previos en español como lengua materna y extranjera.

El Capítulo 5 presenta la investigación de Olga Ivanova Ivanov y José Antonio Bartol Hernández sobre cómo las representaciones semánticas, derivadas de estímulos prototípicos, activan lemas en el lexicón mental y proporcionan información sintáctica además del significado conceptual. El trabajo se centra en analizar la disponibilidad combinatoria de sustantivos, explorando patrones gramaticales generales y específicos. Los resultados revelan que los sustantivos animados e inanimados comparten características gramaticales en morfología, tipología y longitud de las unidades terminales generadas. No obstante, la animidad del sustantivo afecta la activación de patrones más disponibles en la estructura gramatical y la función sintáctica.

Mirta Fernández dos Santos y Cláudia Silva Soares parten, en la investigación que presentamos en el Capítulo 6, del notable aumento del interés por el estudio del léxico utilizado por informantes en diversos contextos. En su estudio, analiza el léxico de 26 profesores portugueses de ELE en formación inicial en la

Universidade do Porto. Los resultados indican que la experiencia docente previa influye ligeramente en el uso del vocabulario. Además, en su trabajo detecta sorprendentes errores ortográficos que apuntan a la necesidad de revisar las estrategias de enseñanza de vocabulario para los profesores en formación.

En el Capítulo 7, Ester Trigo Ibáñez, Pedro Dono López e Isabel Virginia Fernández Gómez exploran el léxico disponible de 42 universitarios portugueses que estudian ELE en la Universidade do Minho. Para ello, utilizan dos instrumentos: por un lado, un cuestionario sociológico que permite recabar información sobre variables de diferente índole; por otro lado, una prueba de disponibilidad léxica sobre 16 centros de interés. A nivel cuantitativo, constatan que no existen diferencias significativas a nivel estadístico entre las variables estudiadas y el vocabulario disponible. Además, los resultados muestran valores de productividad análogos a otros estudiantes de ELE y, desde la perspectiva cualitativa, coinciden con los hallazgos de investigaciones precedentes realizadas en el contexto lusoparlante.

El Capítulo 8 contiene un estudio de Elena de los Santos sobre la variación léxica del español de México a través de los resultados obtenidos de una muestra de casi 2500 estudiantes preuniversitarios. El objetivo es proporcionar datos empíricos sobre el léxico diferencial, según una taxonomía que distingue entre mexicanismos y americanismos. La discusión se centra en las dificultades de determinar qué unidades léxicas muestran variación y a qué variante pertenecen.

María Belén López Meirama y María Álvarez de la Granja presentan en el Capítulo 9 un análisis de la incidencia del factor 'sexo' en el léxico disponible de jóvenes en Galicia, tanto en español como en gallego, comparándolo con estudios similares en otras regiones. Utilizando un enfoque cuantitativo, se comparan las medias de producción de palabras entre chicos y chicas en diversos centros de interés, mientras que el análisis cualitativo se centra en zonas específicas del vocabulario. El estudio sugiere que el nivel educativo homogeneiza el léxico, pero las divergencias léxicas se explican por roles, estereotipos y prácticas sociales asociadas a cada género.

El trabajo de Giulia Nalesso que se desarrolla en el Capítulo 10 debe entenderse como la presentación del proyecto DiLexTerM, cuyo propósito es el estudio de la disponibilidad léxica y terminológica multilingüe de estudiantes italianos de lengua extranjera (LE), con un enfoque piloto en el lenguaje especializado del turismo. Los resultados revelan coincidencias en la productividad léxica entre los idiomas analizados (español, inglés), y nos proporciona pistas sobre la organización del léxico mental de los estudiantes.

La investigación presentada en el Capítulo 11 está firmada por María Victoria Mateo García y Juan Antonio Rubio Guirado y en él se mide la disponibilidad

léxica en personas invidentes de la comunidad de habla de Almería. Los resultados indican que este colectivo tiende a percibir los centros de interés estudiados de manera diferente a los videntes, a lo que se añade el condicionamiento específico de factores sociales como el sexo, nivel sociocultural y grado de invidencia.

En el Capítulo 12, Guadalupe de la Maya y Magdalena López han diseñado un estudio descriptivo, transversal y correlacional con 70 participantes del grado en Educación Primaria de la Universidad de Extremadura donde se muestra la eficacia de la herramienta digital DLEx para el análisis de la disponibilidad léxica a partir de la recogida de datos digital. Los resultados muestran una valoración positiva de DLEx, con mínimas diferencias en la producción total de palabras entre la metodología de recogida de datos tradicional (en papel) y la digital. Las autoras sugieren la realización de estudios cualitativos para explorar la compatibilidad entre modalidades de escritura y estrategias de evocación léxica.

Finalmente, en el Capítulo 13, Florentino Paredes cuestiona la dicotomía individuo/grupo social en los estudios de léxico disponible, a partir de la teoría de la autocategorización del yo. Se analizan dos índices, el IDLI y el IDD, que miden la convergencia y divergencia en las producciones léxicas individuales. Los resultados muestran que los sujetos contribuyen con léxico prototípico pero también exhiben un alto grado de divergencia con léxico original y periférico semánticamente. El estudio sugiere que los trabajos de disponibilidad léxica son una herramienta a considerar para entender mejor el conocimiento humano.

En definitiva, la comunidad científica cuenta a partir de la publicación de este libro con la demostración de que los estudios sobre el léxico disponible resultan de enorme utilidad para ayudar a comprender los mecanismos que subyacen a los fenómenos de variación léxica en todas las dimensiones posibles en las que esta puede manifestarse: diatópica, diastrática, diacrónica y diafásica.

Quienes se acerquen tanto al análisis de la variación como de la disponibilidad léxica cuentan ahora con una obra que puede ayudarles a vislumbrar los entramados que asocian ambos ámbitos de estudio. Este libro no solo revela la riqueza y complejidad del estudio léxico, sino que también resalta su utilidad intrínseca en la comprensión de los mecanismos subyacentes a la variación léxica en sus diversas manifestaciones. A partir de ahora, contamos con un referente sólido que puede facilitar la complicada tarea de analizar la variación léxica. Ojalá este libro sirva para animar a la comunidad científica a continuar explorando los entresijos del léxico, con la certeza de que cada palabra es un hilo conductor que nos conecta con la complejidad de la expresión lingüística humana.

María Belén López Meirama y María Álvarez de la Granja

(Universidad de Santiago de Compostela)

CAPÍTULO 9 LA INCIDENCIA DE LA VARIABLE SOCIAL ‘SEXO’ EN EL LÉXICO DISPONIBLE DE GALICIA

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo pretende analizar la incidencia del factor ‘sexo’ en el léxico disponible, español y gallego, de los jóvenes de Galicia, tanto en lo que atañe a la productividad —número de palabras activadas por hombres y mujeres en cada bloque temático o *centro de interés* (CI)—, como a la selección de vocablos. Las encuestas del léxico disponible del español (López, 2008), realizadas en el marco metodológico del *Proyecto Panhispánico de Léxico Disponible*¹, se llevaron a cabo con 800 alumnos de 2.º de Bachillerato en 2006, mientras que las correspondientes al gallego (López y Álvarez, 2014) se realizaron en el curso 2008–2009 empleando la misma metodología². En ambos trabajos se incluyeron 18 CI, que pueden consultarse en el Gráfico 1.

En las numerosas investigaciones realizadas en las distintas sintopías que componen el proyecto panhispánico, se concluye en general que la variable ‘sexo’ no incide significativamente en la producción de palabras, al detectarse una notable homogeneidad, tanto en los promedios de palabras por CI como en los elementos léxicos que ocupan los lugares más altos de los listados de disponibilidad. Con todo, también se localizan algunas tendencias bastante uniformes en la disparidad: aunque en algunos subproyectos los hombres exhiben unos promedios ligeramente superiores a los de las mujeres (p.e., Galloso, 2003; Hernández, 2006; Llopis y Gómez, 2010; Prado et al., 2010 o Paredes et al., 2022), son mayoritariamente las mujeres las que producen más palabras (p.e., González y Orellana, 1999; Bartol, 2004; Gómez y Gómez, 2004; Santiago, 2008; Fernández, 2008; Lagüéns, 2008; Trigo y González, 2011, Fernández, 2013 o Calero y Serrano, 2019). Resultados similares, a favor de las mujeres, se encuentran en

1 <http://www.dispalex.com/info/el-proyecto-panhispanico>

2 En ambos trabajos se utilizó ‘sexo’ y no ‘género’, como es habitual en las investigaciones más recientes, con dos opciones de respuesta (masculino y femenino).

trabajos con informantes no nativos (p.e., López, 2009; Lin, 2012; Sandu, 2012; Agustín y Fontecha, 2014 o Aabidi, 2021, pero cf. Serfati, 2018).

Por otro lado, hay coincidencia en general en los CI en los que uno de los grupos destaca sobre el otro: tras analizar los resultados obtenidos en diferentes léxicos disponibles, Samper (2006) indica que las mujeres suelen ser más productivas en CI como ‘La ropa’, ‘La cocina y sus utensilios’, ‘Los colores’ o ‘Alimentos y bebidas’, mientras que los hombres sobresalen en otros como ‘Calefacción e iluminación’, ‘Trabajos del campo y del jardín’ o ‘Juegos y distracciones’. Este hecho sugiere que tal vez pueda atisbarse cierta correlación entre el conocimiento y uso del léxico por parte de hombres y mujeres y las prácticas sociales asociadas tradicionalmente a unos y otras. En este sentido, Gómez (2006) justifica las diferencias encontradas en el léxico disponible de hombres y mujeres, entre otros motivos, por la existencia de diferentes patrones socioculturales asociados a cada uno de los grupos. Por otro lado, González y Orellana (1999) señalan la influencia cualitativa del ‘sexo’ en el léxico disponible de Cádiz, atribuyendo las diferencias al hecho de que las mujeres utilizan “un léxico más prestigiado socialmente y a la vez más conservador” (1999, p. 72), en línea con lo expuesto por López (1989, pp. 125–126) sobre la mayor consciencia de las mujeres respecto a la valoración social de los fenómenos lingüísticos y sobre el mayor uso de “aquellos que obtienen más alto estatus en la evaluación social”. En el léxico de Cádiz esta influencia se reflejaría en la menor presencia o menor disponibilidad en las respuestas femeninas de las voces coloquiales, muy en particular de palabras vinculadas con ámbitos tabú, sobre todo el sexual. A conclusiones similares llega Hernández (2010, p. 119) en su análisis del CI ‘Partes del cuerpo’. Sin embargo, Calero y Serrano (2019, p. 104), en el estudio del tabú sexual y escatológico en este CI, perciben que también “las mujeres actualizan lenguaje interdicto y no necesariamente son usuarias del eufemismo”.

Otros estudios, fuera del ámbito de la disponibilidad léxica, también señalan diferencias cualitativas en el vocabulario de hombres y mujeres. Por ejemplo, García (2003, p. 125) incide una vez más en las razones socioculturales:

Hay "territorios" léxicos que han sido, y en cierta medida siguen siendo, femeninos; lo mismo que hay otros casi exclusivamente masculinos. Las palabras referidas a la ropa, los colores, las telas, las comidas, y a todo lo relacionado con los niños eran, hasta hace poco, dominio femenino; lo mismo que las referidas a deportes, vehículos o informática eran dominio masculino. Como esta separación procede de la educación y de los gustos especializados por sexos, el resultado lógico es que cada uno conozca más palabras de los campos que mejor domina.

Tusón (2016, p. 142), donde pueden consultarse numerosas referencias sobre usos lingüísticos y diferencias sexuales, presenta las características distintivas del estilo femenino y del masculino, que en el ámbito léxico serían estas: para el femenino, vocabulario referido a los ámbitos privados (familia, hogar, afectos...), más palabras que designan matices, por ejemplo, para los colores, y mayor uso de diminutivos, de palabras que manifiestan afectos... Para el masculino, vocabulario referido a los ámbitos públicos (política, deportes, trabajo...), léxico más procaz y mayor uso de aumentativos.

Para verificar si existen también diferencias similares atribuibles al sexo en la producción léxica de los jóvenes gallegos, dividiremos la investigación en dos partes: en la primera, analizaremos la productividad léxica de mujeres y hombres, comprobando si el factor 'sexo' influye o no en la riqueza léxica de ambos grupos; en la segunda, examinaremos las divergencias léxicas en las palabras más disponibles de una selección de CI. Partiremos de los datos recogidos en López (2008) y López y Álvarez (2014), consultables a través de DISPOGAL³ y LEDIGAL⁴.

2. ANÁLISIS CUANTITATIVO: LA PRODUCTIVIDAD LÉXICA

A diferencia de otros subproyectos de léxico disponible, en los que el número de informantes según el sexo se estableció aleatoriamente, en la muestra gallega las cantidades intentaron reflejar en la medida de lo posible el peso real de cada grupo en 2º de Bachillerato en el momento de realizar las encuestas. Por ello, el porcentaje de alumnas se sitúa alrededor del 56 % en el caso del español y del 53 % en el del gallego, frente al 44 % y el 47 % de los alumnos, respectivamente. Dada la desigualdad entre ambos grupos, los análisis cuantitativos se realizarán manejando cantidades relativas y no absolutas. En López (2008) y López y Álvarez (2014) se ofrecen datos sobre la incidencia de las distintas variables sociales en los promedios de respuestas por informante en cada uno de los 18 CI, y los relativos al 'sexo' muestran que esta variable apenas influye en la productividad léxica, aunque, en general, los promedios de las mujeres superan levemente a los de los hombres (con una media de 0.7 palabras más en ambas lenguas). Aunque el análisis de varianza o ANOVA señala que estas diferencias no son estadísticamente relevantes, es innegable que las mujeres aventajan ligeramente

3 <https://gramatica.usc.es/disvogal/>

4 <http://ilg.usc.gal/ledigal/>

a los hombres, ya que sus promedios son superiores en doce de los 18 CI y las mayores diferencias entre promedios se encuentran precisamente en el grupo de estos doce CI; es más, en la mitad de los CI en los que los hombres son más productivos, tanto en gallego como en español, la diferencia es imperceptible.

Por otra parte, los bloques temáticos en los que unas y otros destacan coinciden, en general, en ambas lenguas y con los de otras muestras del proyecto panhispánico (véase § 1). Hay, en todo caso, pequeñas diferencias, apreciables en el Gráfico 1, que representa el porcentaje de la variación en cada CI (los porcentajes negativos señalan los CI donde los hombres producen más palabras). En el gráfico se comprueba que la más relevante es la del CI ‘Trabajos del campo y del jardín’, pues las mujeres son más productivas en gallego mientras que en español lo son los hombres:

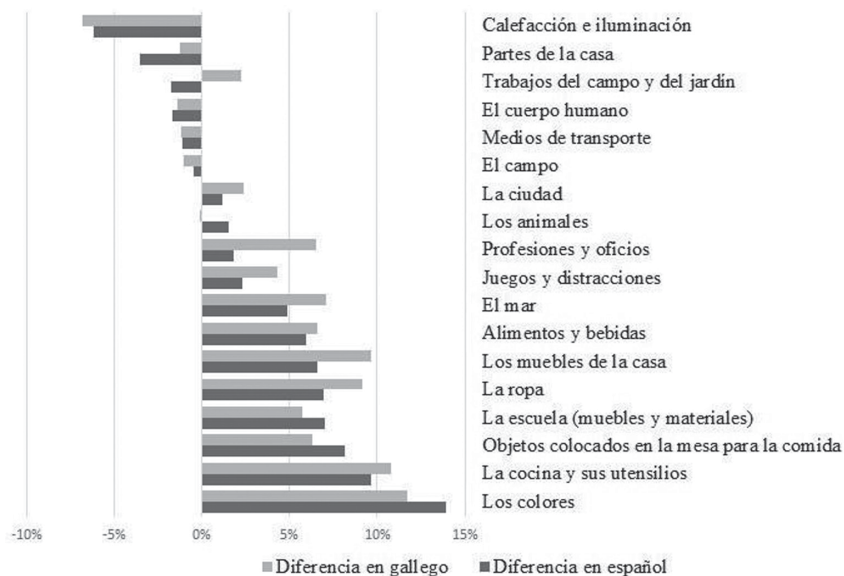


Gráfico 1. Diferencias en el promedio de palabras

Fuente: elaboración propia

3. ANÁLISIS CUALITATIVO: LA DIVERGENCIA LÉXICA

Acabamos de comprobar en § 2 que las mujeres son algo más productivas en los CI referidos a “territorios” como colores, cocina, alimentos, escuela y ropa,

mientras que los hombres lo son en los CI referidos, más bien, a ámbitos relacionados con lo técnico y lo físico. Pues bien, en un análisis somero de las cincuenta primeras palabras que activan hombres y mujeres en los 18 CI, hemos constatado que algunos de los términos divergentes apuntan también a una distinción en las preferencias sociales; por ejemplo, en los listados masculinos encontramos palabras asociadas a la actividad física y a la tecnología. Con todo, estas palabras tan solo constituyen un atisbo de diferencia, y además muy débil, puesto que las zonas más altas de los listados de disponibilidad de hombres y mujeres revelan una gran homogeneidad en la selección léxica. Indagaremos, entonces, si en zonas más bajas encontramos mayor divergencia léxica y, si es así, determinaremos si pueden extraerse o no algunas generalizaciones.

Para ello, hemos seleccionado los CI que presentan menor compatibilidad (es decir, menor número de palabras comunes a hombres y mujeres), que coinciden en ambas lenguas:

- Calefacción e iluminación
- El campo
- Trabajos del campo y del jardín
- Juegos y distracciones
- Profesiones y oficios

A ellos hemos sumado otros cuatro que constituyen zonas del vocabulario mencionadas frecuentemente en la bibliografía para ejemplificar las divergencias léxicas entre ambos grupos:

- El cuerpo humano
- La ropa
- Alimentos y bebidas
- Los colores

Teniendo en cuenta que en todos los CI se contabiliza un número no desdeñable de palabras emitidas por un único informante, que podemos considerar residuales, limitamos el análisis de compatibilidad a las palabras que acumulan el 80 % de la frecuencia en los listados. Este procedimiento ha reducido el número de elementos léxicos, *grosso modo*, al 10–20 % del total. La compatibilidad oscila entre, aproximadamente, el 54 % en el CI menos compatible en ambas lenguas ('Trabajos del campo y del jardín') y el 83 % ('Los colores') / 85 % ('El cuerpo humano') en gallego y español, respectivamente.

Antes de iniciar el análisis, conviene comentar un rasgo global diferenciador: en general, en ambas lenguas, las zonas superiores de los listados femeninos son más compactas, esto es, el número de palabras más disponibles es

menor en los listados de las mujeres que en los de los hombres⁵. Dado que ellas constituyen más de la mitad de los informantes en ambas lenguas y que, consecuentemente, el número de palabras totales que han actualizado en cada CI es mayor, este dato implica que el grupo femenino es más homogéneo en la producción léxica de las palabras más disponibles: las mujeres coinciden más entre sí que los hombres. Este dato fue ya señalado en algunos trabajos de disponibilidad léxica para otras sintopías (Valencia, 1997, p. 210; Ayora, 2006, p. 130 o Paredes et al., 2022, pp. 115–116).

A continuación, presentaremos los nueve CI seleccionados. Examinaremos las palabras que acumulan el 80 % de la frecuencia en los más divergentes y el 90 % en los más compatibles.

3.1. El cuerpo humano

Este CI es el de mayor homogeneidad en español (85.15 %) y el segundo en gallego (80.90 %), de modo que apenas se detectan diferencias entre las 50 primeras palabras. No obstante, el análisis de las palabras más frecuentes (90 %) revela dos áreas léxicas en las que los hombres destacan claramente sobre las mujeres. Por un lado, los términos referidos al sistema muscular: esp. *bíceps* (35/54)⁶, *cuádriceps* (54/116), *gemelo* (56/65), *glúteo* (115/147), *abductor*, *femoral*, *frontal*, *isquiotibial*, *pectoral* / gall. *biceps* (32/71), *tríceps* (45/73), *xemelgo* (56/67), *cuadriceps* (57/112), *abdominal*, *abdutor*, *isquiotibial*, *pectoral*. Por otro, los referidos a órganos sexuales o que, en general, tienen que ver con el sexo: esp. *pene* (25/53), *culo* (39/47), *vagina* (52/92), *testículo* (59/96), *teta* (89/100), *clítoris*, *escroto*, *genitales*, *pezón*, *prepucio*, *pubis* / gall. *pene* (24/70), *cu* (26/46), *vaxina*

5 En los estudios de disponibilidad léxica, en función del diferente índice de cohesión, se suelen distinguir los CI compactos, en los que las respuestas de los informantes presentan grandes similitudes, de los difusos, en los que hay menor coincidencia y, por tanto, mayor número de palabras diferentes (Echevarría, 1991).

6 Los dígitos que siguen a cada palabra representan los rangos que ésta alcanza en los dos listados de disponibilidad (masculino / femenino). Las palabras sin cifras no aparecen entre las más frecuentes del otro grupo. En lo sucesivo, cuando hablemos de palabras exclusivas de hombres o de mujeres, y salvo excepciones puntuales, debidamente indicadas, en que acudimos a los listados completos, debe entenderse que la exclusividad hace referencia a las palabras que acumulan el 80 % o el 90 % de frecuencia, según se indique, de manera que las voces en cuestión pueden aparecer en el 20 % o en el 10 % restante de los listados.

(48/72), *teta* (89/100), *ano*, *carallo*, *collón*, *cona*, *escroto*, *pezón*, *pirola* ['pene']⁷, *pube*, *testículo*, *teta*, *vulva*, *xenital*.

En lo que se refiere a esta segunda área, ampliar el análisis a los listados completos nos permite corroborar la tendencia. Los menos disponibles o incluso ausentes de los listados femeninos son 23 en español y 42 en gallego, frente a los menos disponibles o ausentes de los masculinos, que solo son 11 en español y 12 en gallego. Además, estos últimos en buena parte se refieren, más exactamente, a la procreación: esp. *óvulo* (325/196), *aparato reproductor* (351/231), *embarazo* (744/685), *aborto*, *fecundidad* o *regla* / gall. *reproducción* (360/202), *órgano reproductor* (479/370), *mama* (528/439), *embarazo*, *feto*, *menstruación* o *placenta*.

Por otra parte, en este CI se detecta una característica del lenguaje de los hombres destacada en la bibliografía sobre disponibilidad léxica: normalmente, los hombres utilizan más términos coloquiales, vulgares y jergales, muchos de los cuales se asocian a la actividad sexual, mientras que las mujeres emplean un léxico más prestigiado socialmente (véase § 1). El examen de este CI revela que en los listados masculinos hay mayor número de términos coloquiales más disponibles, o incluso exclusivos, que en los femeninos (en español, 26 frente a 4; en gallego, 41 frente a 9): esp. *culo* (39/47), *pito* (330/482), *capullo*, *chepa*, *culamen*, *polla*, *sobaco*, etc. / gall. *cu* (26/46), *collón* (98/541), *bandullo* ['estómago'], *nabo*, *negrón* ['moretón'], *papada*, *xoanete*, etc.

3.2. Los colores

Este es el CI con mayor convergencia en el proyecto gallego, en el que coinciden casi el 83 % de los términos más frecuentes, mientras que en español el porcentaje es algo menor (79 %). Por eso, también en este caso en las 50 primeras palabras apenas se detectan diferencias, por lo que analizamos las que acumulan el 90 % de la frecuencia.

El rasgo de diferenciación más relevante en este CI es el mayor dominio del léxico que muestran las mujeres, ya que la mayor parte de los elementos aportados exclusivamente por ellas son nombres de colores (cerca del 80 % en español y el 85 % en gallego): esp. *amarillo limón*, *berenjena*, *camel*, *carmesí*, (*color*) *coral*, *gris perla*, (*color*) *hueso*, *rosa chicle*, *verdemar*, etc. / gall. *branco roto*, *carmin*, (*color*) *viño*, *cru*, *rosa pau*, *tostado*, (*verde*) *esmeralda*, *verde botella*, *vermellón*, etc. En el caso de los hombres, sin embargo, estos términos solo alcanzan el

7 Únicamente ofrecemos el significado de los términos gallegos sin cognado español, de los que designan entidades inexistentes fuera de Galicia o de los que aparecen etiquetados en el diccionario de la Real Academia Española con marca dialectal.

30 % en español y el 34 % en gallego: esp. (*color*) *caca*, (*color*) *limón*, (*color*) *mar*, etc. / gall. *amarelo fosforito*, *verde oliva*, *vermello paixón*, etc.

De hecho, los hombres se han alejado del núcleo de esta área temática aportando, básicamente, adjetivos aplicables a los colores o que implican color, como *feo*, *fluorescente*, *intenso*, *metálico*, *triste*; *blanquecino*, *moreno*, *multicolor* en español o *mate*, *opaco*, *satinado*, *vivo*; *abrancazado*, *avermellado*, *multicolor* en gallego. A estos términos cabe añadir, en español, algunos adjetivos relacionados de diferentes maneras con el color (*colorido*, *cromático*, *daltónico*) y, en gallego, elementos relacionados con el dibujo y la pintura (*cera*, *debuxo*, *lapis*, *pintor-a*⁸, *rotulador*).

3.3. Alimentos y bebidas

El examen de las 50 palabras con los índices de disponibilidad más elevados en este CI pone de manifiesto, de nuevo, una acusada homogeneidad; de hecho, hay coincidencia en las seis primeras palabras del listado español (*agua*, *Coca-Cola*, *carne*, *pescado*, *patata*, *vino*) y en las cinco primeras del gallego (*auga*, *pataca*, *carne*, *viño*, *zume*). Con todo, se detectan algunas tendencias a la diferenciación:

- (1) En general, las mujeres actualizan antes algunos alimentos de los grupos de lácteos, cereales, pasta y verduras, como *queso* (27/12), *arroz* (25/14), *leche* (21/16), *macarrones* (33/17), *zanahoria* (34/25), *yogur* (47/35), *lasaña* (60/44) o *ensalada* (55/47) en español y *leite* (13/6), *arroz* (26/15), *queixo* (22/16), *iogur* (35/21), *cenoria* (28/22), *macarróns* (32/24), *espaguetes* (40/26), *repolo* (55/38) o *grelo* (58/48) en gallego, mientras que los hombres parecen actualizar antes las carnes, sobre todo en gallego: *polo* (18/27), *xamón* (23/29), *bisté* (37/56), *filete* (45/53), *lacón* (50/129).
- (2) Por otra parte, a los hombres les vienen antes a la mente los nombres de bebidas alcohólicas⁹: esp. *vodka* (7/24), *güisqui* (8/28), *ron* (11/41), *cerveza* (13/26), *ginebra* (44/101) / gall. *whisky* (6/33), *vodka* (8/42), *cervexa* (9/28), *ron* (15/40), *augardente* (29/64).

8 Si los estudiantes escribieron respuestas en masculino y en femenino, presentamos la variación abreviadamente en el lema, colocando en primera posición la variante más frecuente (cf. en § 3.6 *ama-o de casa* y *varredor-a*). Si no hay variación, el lema figura en el único género registrado (cf. *mecánico* también en § 3.6).

9 Esta tendencia se ha señalado también en otros léxicos disponibles (Lagüéns, 2008, p. 124; Trigo y González, 2011, p. 39; Pacheco et al., 2017, p. 246).

Estas tendencias se consolidan al cotejar las palabras que acumulan el 90 % de la frecuencia:

Con respecto a (1), una quinta parte en español y una sexta parte en gallego de las palabras exclusivas de las mujeres son nombres de hortalizas (esp. *apio, calabacín, pepinillo, rábano, soja, vegetal* / gall. *acelga, berenxena, champiñón, col, pepino*), lo cual contrasta con la escasa presencia de los nombres de carnes, pescados o mariscos, grupo de alimentos muy numeroso, contrariamente, en el listado masculino (en ambas lenguas supone en torno al 30 % de las palabras exclusivas de ellos), frente a la escasa presencia de verduras: esp. *chuleta de cerdo, filete de ternera, lacón, morcilla, panceta; anchoa, faneca, lenguado, mero; buey de mar, camarón, navaja, ostra, etc.* / gall. *cachucha* ('cabeza de cerdo'), *chuleta, entrecosto, raxo* ('lomo de cerdo'), *zorza* ('carne adobada de cerdo'); *besugo, faneca, robaliza* ('lubina'); *bogavante, camarón, centola, cigala, etc.*

En cuanto a (2), en los listados masculinos abundan bebidas alcohólicas ausentes de los femeninos: esp. *absenta, anís, crema de güisqui, crema de orujo, cubalibre, ponche, vermouth, vodka negro, vodka rojo* / gall. *absenta, brandy, (cali) mocho, caña, cava, chupito, cóctel, cubata, licor de herbas, quemada, (viño) albariño, etc.*

3.4. La ropa

Como en los CI anteriores, en el dedicado a la ropa las 50 primeras palabras muestran bastante compatibilidad, de modo que analizamos directamente las voces que acumulan el 90 % de la frecuencia.

Del mismo modo que en otros trabajos de disponibilidad (p.e., Samper, 2009), de nuestro análisis se desprende que en este ámbito cada grupo social piensa en sí mismo al elaborar los listados, de modo que las prendas específicamente femeninas son, en general, actualizadas antes por ellas o exclusivas de ellas: esp. *falda* (16/3), *sujetador* (17/10), *vestido* (33/14), *blusa* (36/27), *minifalda* (53/41), *biquini* (57/38), *camisón* (72/44), *short* (86/32), *torera* (105/35), *bodi, falda pantalón, leggings, leotardos, rebeca, etc.* / gall. *faldra* (25/9), *media* (22/12), *vestido* (35/13), *saia* (33/15), *suxeitador* (28/17), *blusa* (41/32), *shorts* (90/37), *bolso* (48/43), *sostén* (55/44), *bailarina, (chaqueta) torera, leggings, liga, pichi, top, etc.* Mientras, las prendas específica o típicamente masculinas son más disponibles para ellos o exclusivas: *calzoncillo* (7/11), *corbata* (28/34), *pajarita* (39/79), *gayumbos* (41/124), *calzones* (45/144), *bóxer* (50/98), *gemelo, náutico, pasamontañas, zamarra, etc.* / gall. *calzón* (9/20), *calzoncillos* (19/27), *gravata* (27/34), *bóxer, frac, gabán, pantalón de pana, slip, zapatón, etc.*

Sin embargo, en español *braga* ocupa prácticamente el mismo lugar en ambos listados (9/8) y *tanga* aparece antes en el listado masculino (11/16); igual que en gallego *bragas* (8/10) y *tanga* (13/23). Además, *ligueiro* es exclusivo de los hombres. Este hecho puede ponerse en relación con la presencia más asidua de términos relacionados con el sexo en el léxico de los hombres.

Por otra parte, este CI testimonia la inclinación de estos últimos por el vocabulario asociado a las actividades físicas, pues ellos suelen introducirlo antes en las encuestas, e incluso encontramos palabras ausentes del listado femenino: esp. *sudadera* (10/17), *tenis* (12/19), *bermudas* (47/55), (*zapatillas*) *deportivas* (63/73), *muñequera* (67/160), (*zapatos*) *deportivos* (90/141), *náutico*, *pasamontañas*, *rodillera*, *tobillera*, (*traje de*) *neopreno*, etc. / gall. *suadoiro* (10/19), *tenis* (12/18), *chándal* (23/26), *bañador* (43/45), *chanqueta* (50/63), (*zapatilla*) *deportiva* (54/68), *deportivo*, *muñequera*, *Nike*, etc.

Finalmente, en español las mujeres exhiben mayor riqueza léxica que los hombres en el ámbito estudiado, ya que hay un número no desdeñable de elementos léxicos muy frecuentes en los listados femeninos pero ausentes de los masculinos: p.e.: *bléiser*, *chaqueta vaquera*, *ejecutivo*, *jeans*, *levita*, *mandilón*, *pantalón de pinzas*, (*pantalón*) *pitillo*, *peto*, *zueco*, etc. Contrariamente, en gallego son los hombres quienes ofrecen más prendas: p.e., *capa*, *catiúsca*, *chapeu* ('sombrero'), *chupa*, *impermeable*, *pamela*, *pantalón de pana*, *pañoleta*, *pucho* ('gorro'), *trenca*, *zamarra*, etc.

3.5. El campo

El CI dedicado al campo puede ser ejemplo de que hombres y mujeres a veces contemplan la misma realidad desde distintas perspectivas, pues en el léxico masculino destacan las palabras referidas a las actividades laborales desarrolladas en el ámbito rural, mientras que en el de las mujeres se adivinan, más bien, el jardín, el paisaje e incluso un cierto bucolismo. Esta diferencia, con todo, es más marcada en español que en gallego, lo cual tal vez pueda explicarse por el hecho de que la lengua gallega está fuertemente asociada al ámbito rural.

El examen de las 50 primeras palabras revela que los hombres actualizan antes términos como *granja* (15/26), *campesino* (26/57), *agricultura* (27/36), *sacho* (33/77), *trigo* (39/53), *hoz* (42/81), *rastrillo* (43/55) en español o *sacho* (19/33), *boi* (34/90), *esterco* (37/61), *fouciño* (38/51), *fouce* (49/65) en gallego, los cuales contrastan con los de las mujeres: *pájaro* (29/16), *naturaleza* (37/25), *margarita* (44/32), *jardín* (50/34), *rosa* (66/44), *silencio* (122/47), *lago* (87/48), *agua* (69/49) en español o *flor* (11/4), *verde* (33/17), *natureza* (51/36), *casa rural*

(62/43), *margarida* (127/49), *auga* (71/50), en gallego, si bien, como indicamos, el contraste es menor en gallego (p.e., *granxa* y *campesiño* son más disponibles en el listado femenino y *agricultura* tiene el mismo rango en los dos listados).

El análisis de las palabras que alcanzan el 80 % de la frecuencia apunta también a esta diferencia, siempre mayor en español que en gallego.

En primer lugar, comprobamos que en los listados masculinos aparecen términos exclusivos asociados a la producción agrícola, a través de las denominaciones de especies vegetales, de parcelas o de sus elementos, así como los que denotan el entorno natural gallego, mediante nombres de especies silvestres o terrenos: esp. *castaña*, *centeno*, *cereal*, *fruto*, *hierba seca*, *naranja*, *repollo*; *parcela*; *fento* [g]¹⁰, *helecho*, *musgo*, *ortiga*, *trébol* / gall. (*árbole*) *froiteira*, *castaña*, *centeo*, *cereal*, *cogomelo* ['seta'], *maíz*, *nabo*, *pemento*, *seta*; *eido* ['terreno'], *parcela*, *terreo*, *valado*; *fraga* ['bosque'], *toxal*; *braña* ['prado húmedo'], *lameiro* ['barrizal', 'prado húmedo'], *matogueira* ['matorral'].

En segundo lugar, en el listado masculino se localizan tanto nombres de animales asociados a la producción ganadera como de animales silvestres: esp. *águila*, *animal salvaje*, *búho*, *cabrito*, *carnero*, *cucaracha*, *cuervo*, *mula*, *oca*, *paloma*, *porco* [g], *rata* / gall. *ardilla*, *becerro*, *carneiro*, *castrón*, *cordeiro*, *grilo*, *miñoca* ['lombriz'], *mula-o*, *perdiz*, *tenreiro*, *toupa*, *xato* ['becerro']. En cambio, en el femenino solo se detectan los segundos (esp. *liebre*, *mariquita*, *rana*, *sapo* / gall. *avespa*, *mariposa*, *saltamontes*).

Lo más relevante, con todo, es la abundancia en el listado masculino de palabras que denotan herramientas, maquinaria y actividades asociadas con la agricultura, muy escasas en el femenino. Entre otras, esp. *azada*, *chimpín* [g] ['tractor pequeño'], *cisterna*, *cosechadora*, *empacadora*, *espantapájaros*, *cosechar*, *labrar*, *sachar*, *siembra* / gall. *apeiros*, *cavar*, *desbrozadora*, *empacadora*, *forcada*, *fresar*, *motoserra*, *podar*, *recolectar*, *regadío*.

Finalmente, tanto las mujeres como los hombres aportan palabras exclusivas que se apartan algo del núcleo significativo del CI y que apuntan, más bien, a una idea del campo asociada no tanto a la producción o al trabajo, sino más bien al descanso o la diversión, así como a cierto bucolismo. En todo caso, son más abundantes en los listados femeninos, sobre todo del español, pues en gallego se detecta menor desequilibrio: esp. *bici(cleta)*, *cabaña*, *campín*, *carreta*, *descansar*, *diversión*, *estanque*, *luz*, *paseo*, *relax*, etc. / gall. *aire fresco*, *lagoa*, *paisaxe*, *parque*, *pastor*, *ponte*, *relax*, *sendeiro*, etc.

10 En el léxico disponible del español de Galicia las palabras de origen gallego se marcan con [g].

3.6. Profesiones y oficios

El análisis de las 50 palabras más frecuentes del CI dedicado a profesiones y oficios pone de manifiesto que, excepciones aparte, los oficios tradicionalmente desempeñados por hombres aparecen antes en sus listados y los tradicionalmente femeninos en los de ellas: esp. *electricista* (9/19), *conductor* (21/45), *futbolista* (24/54), *juez* (27/41), *taxista* (32/55), *militar* (43/101), *político* (48/85), *guardia civil* (49/80), etc. / gall. *policía* (5/23), *enxeñeiro* (10/20), *bombeiro* (11/27), *mecánico* (23/32), *varredor-a* (28/48), *piloto* (35/63), *informático* (46/112), *alcalde* (47/79), etc., frente a esp. *enfermero-a* (13/4), *ama-o de casa* (26/8), *peluquero-a* (61/22), *limpiador-a* (110/42), *maestro-a* (57/46), etc. / gall. *enfermeiro-a* (13/5), *ama-o de casa* (26/10), *cociñeira-o* (21/11), *secretario-a* (44/24), *costureira-o* (123/50), etc.

Constituye excepción el término *prostituta-o*, que se actualiza mucho antes en los hombres (36/121 en gallego y 25/73 en español)¹¹, lo cual se vincula con la mayor disponibilidad en sus encuestas de las palabras relacionadas con el sexo, como ya hemos podido comprobar en otros CI. Otras voces relacionadas con este ámbito que encontramos entre las que acumulan el 80 % de la frecuencia son esp. *gigoló* (72/125), *estriper* (126/154), *chapero*, *chulo (de putas)*, *proxeneta*, *puta* / gall. *chulo (de putas)*, *prostitución*, *puta*, *stripper*.

Además, entre las palabras más frecuentes de los listados masculinos detectamos varios términos que designan ocupaciones de carácter delictivo que no aparecen entre las voces de las mujeres: junto al ya mencionado *chulo (de putas)*, localizamos esp. *asesino*, *camello*, *ladrón*, *mafioso*, *traficante*, *sicario* / gall. *asasino*, *camello*, *estafador*, *ladrón*.

Por otra parte, los oficios relacionados con la sanidad casi siempre ocupan rangos más altos en el listado femenino, sea en el grupo de las 50 palabras más disponibles o en el de las que acumulan el 80 % de la frecuencia: esp. *enfermero-a* (13/4), *psicólogo-a* (45/26), *dentista* (62/36), *farmacéutico-a* (46/39), *veterinario* (55/49); *fisio(terapeuta)* (94/59), *psiquiatra* (128/62), *ginecólogo-a* (103/87), *oculista* (141/88), *pediatra* (117/94); *Medicina*, *neurólogo*, *odontólogo*, etc. / gall. *enfermeiro-a* (13/5), *psicólogo-a* (82/34), *dentista* (68/38), *doutor-a* (52/45), *veterinario-a* (58/46), *farmacéutico-a* (83/47), *cirurxián-á* (96/49); *fisioterapeuta* (103/71), *psiquiatra* (146/101), *oculista* (164/114); *médico (forense)*, *pediatra*, *podólogo*, *xinecólogo*, etc.

11 En Galloso (2003, p. 257) también se detecta, en este CI, la mayor frecuencia de palabras referidas a la prostitución en los listados masculinos.

Asimismo, en los listados femeninos suelen ser más disponibles las palabras relacionadas con ocupaciones vinculadas con el arte, la decoración o la moda: esp. *cantante* (63/44), *bailarín* (199/72), *diseñador* (109/74), *fotógrafo* (132/106), *modelo* (197/109), *artista* (157/134), *restaurador-a* / gall. *cantante* (49/26), *músico* (77/64), *escultor* (109/75), *deseñador* (158/81), *debuxante* (174/148), *fotógrafo* (165/154), *guionista* (173/168), *bailarín-a*, *decorador-a*, *modelo*.

Los oficios relacionados con los deportes destacan, contrariamente, en los listados masculinos, pues siempre aparecen antes que en los femeninos, o están ausentes de estos: esp. *futbolista* (24/54), *deportista* (60/112), *entrenador* (71/89), *atleta*, *baloncestista*, *ciclista*, *jugador de fútbol*, *nadador*, *tenista*, etc. / gall. *futbolista* (22/54), *deportista* (61/95), *entrenador* (104/113), *adestrador*, *árbitro*, *atleta (profesional)*, *nadador-a (profesional)*, *tenista*, *xogador (profesional)*, etc.

3.7. Calefacción e iluminación

El CI 'Calefacción e iluminación' es uno de los bloques temáticos en los que se plasma la primacía de un grupo social sobre el otro en el conocimiento del léxico, en este caso el de los hombres sobre las mujeres: entre las 50 primeras palabras se detecta menos homogeneidad que en otros CI, porque ellos aportan más términos ceñidos al ámbito en cuestión. Concretamente, esp. (*tubo de neón* (22/49), *tubo fluorescente* (31/55), *petróleo* (41/56), *energía* (43/54), *vatio* (46/67), *portalámpara* (50/57) / gall. *fluorescente* (18/28), *neon* (34/72), *fusible* (39/58), *carbón* (41/87), *portalámpada* (49/89). A su vez, ellas se alejan del núcleo temático acudiendo a verbos, adjetivos, sustantivos abstractos o sustantivos que denotan objetos de la vida cotidiana: esp. *apagar* (63/33), *oscuridad* (105/37), *invierno* (86/43), *claridad* (68/44), *ventana* (55/46), *manta eléctrica* (78/47), *caliente* (65/50) / gall. *fogueira* (51/37), *temperatura* (71/44), *auga quente* (73/48).

Lo mismo se observa si se amplía la indagación a las palabras que acumulan el 80 % de la frecuencia, pues entre las más disponibles de las aportadas por los hombres se contabiliza un elevado número de términos exclusivos que denotan instrumentos, componentes, dispositivos, sistemas, unidades de medida y elementos o materias: entre otros, esp. *amperio*, *bomba de calor*, *cañería*, *cebador*, *circuito eléctrico*, *climatizador*, *cobre*, *condensador*, *conmutador*, *filamento*, *foco halógeno*, *láser*, *placa solar*, *propano*, *regulador*, *tubo de luz*, *wolframio* / gall. *acendedor*, *cableado*, *circuítu*, *combustible*, *dióxido de carbono*, *filamento*, *fuel*, *gasolina*, *ladrón*, *LED*, *panel solar*, *portalámpada*, *regulador*, *resistencia*, *xerador*.

En todo caso, la diferencia en el léxico de hombres y mujeres en este ámbito temático es más evidente en el léxico disponible español que en el gallego.

3.8. Juegos y distracciones

La preferencia masculina revelada en ‘El cuerpo humano’ por lo sexual y por la actividad física se pone de manifiesto también en este CI, dedicado a los juegos y las distracciones; en concreto, los hombres manifiestan estar más interesados en los deportes que las mujeres, lo cual se refleja en el rango que ocupan las palabras enmarcadas en este ámbito entre las 50 primeras de los listados masculinos: esp. *fútbol* (2/6), *baloncesto* (9/12), *deporte* (18/43), *tenis* (19/29), *correr* (28/34), *balonmano* (45/86), *voleibol* (46/58) / gall. *fútbol* (1/2), *baloncesto* (3/8), *tenis* (12/24) *balonmán* (18/37), *deporte* (24/44), *volei(bol)* (35/51), *natación* (36/43). Más reveladora aún es la diferencia en la proporción de términos exclusivos de uno de los sexos (en ambas lenguas, aproximadamente un 20 % en los listados femeninos y un 35 % en los masculinos): esp. *atletismo*, *básquet*, *béisbol*, *ciclismo*, *esquí*, *gimnasio*, (*hacer*) *senderismo*, *navegar*, *pádel*, *piragua*, *surf*, *waterpolo*, etc. / gall. *bodyboard*, *bucear*, *equitación*, *fórmula 1*, *fútbol sala*, *pádel*, *paintball*, *paracaidismo*, *pescar*, *rally*, *rugby*, *tenis de mesa*, etc.

En este sentido, también destacan en los listados las palabras que denotan actividades que implican socialización, mucho más abundantes en los hombres que en las mujeres (en una proporción aproximada de 2/1): esp. *bar*, *chinchimoni*, (*hablar por*) *teléfono*, (*ir al*) *cíber*, (*juego de*) *rol*, *llave*, *pita ciega*, *pub*, *recreativos*, *zapatito inglés*, etc. / gall. *bolos celtas*, *casino*, *chat*, *estornela* (‘tala’), *pedra-papel-tesoira*, *raiola*, *rol*, *ruleta*, *tazos*, etc.

Entre estas actividades cabe aludir específicamente a los juegos de mesa, más abundantes en los listados masculinos: esp. *backgammon*, *blackjack*, *cuatro en raya*, *cubilete*, *gilipollas*, *naipes*, *Palé*, *Risk*, *siete y medio*, *truco*, etc. / gall. *blackjack*, *catro en raia*, *Hotel*, *naipes*, *pocha*,

¿*Quién es quién?*, *Scattergories*, *teto*, (*tute*) *cabrón*, etc. También son más frecuentes en las respuestas de ellos los juegos recreativos y de ordenador o videoconsola: esp. *Buscaminas*, *Fifa*, *Pinball*, *Pro Evolution Soccer*, *PSP*, *recreativos*, *Xbox*, etc. / gall. *Call of Duty*, *computadora*, *GameCube*, *Grand Theft Auto*, (*máquina*) *tragaperras*, *Mario Bros*, *Wii*, *World of Warcraft*, etc.

Entre las palabras más frecuentes aportadas por las mujeres no se contabiliza ninguna referida al sexo, a diferencia de lo que sucede en el listado masculino: esp. *follar*, *hacer el amor*, *masturbación*, *masturbarse*, *mujeres*, etc. / gall. *facen unha palla*, *follar*, *gallola*, *mozas*, *mulleres*, *sexo*, etc. Lo mismo sucede con las palabras relacionadas con actividades socialmente mal consideradas,

exclusivas de los listados masculinos: esp. *apuesta, ludopatía, pelear(se), ruleta rusa* / gall. *alcohol, apostar, beber, fumar, máquina tragaperras*.

En los listados femeninos hay mayor cantidad de juegos tradicionales (que, en todo caso, son más abundantes en gallego): esp. (*jugar a las*) *palmas, piedra-papel-tijera, polis y cacos, rayuela, tobogán, yoyó* / gall. *adivinanza, aro, colorear, crebacabezas* ('rompecabezas'), *goma, mariquitilla* ('rayuela'), *palmas, tres en liña, (xogo do) vexo-vexo, zancos*, etc. Asimismo, se detectan ciertas actividades tradicionalmente asociadas a las mujeres: esp. *cocinar, coser, (ir a) comprar* / gall. *cociñar, comprar, ir de compras*.

3.9. Trabajos del campo y del jardín

La diferencia que veíamos en el CI 'El campo' es aún más acusada en el CI 'Trabajos del campo y del jardín', del que los hombres revelan tener un conocimiento superior, lo cual se evidencia a través de los siguientes rasgos.

En primer lugar, hemos comprobado que, en general, los hombres actualizan antes los términos que designan oficios y actividades asociadas al campo, sobre todo en español. En esta lengua contabilizamos, entre las palabras que acumulan el 80 % de la frecuencia del listado masculino, 33 no registradas en el femenino o, incluso, ausentes de él; en gallego estos términos se reducen a 11: esp. *avicultor, bracero, capador, cosechador, esquilador, floricultura, gandeiro* [g], *horticultura, ingeniero agrícola, tractorista, vendimiador, vinicultor* / gall. *apicultor, gardabosques, granxeiro, labrador, labrego, pastor, podador, segador, xardinería*.

En segundo lugar, los hombres recuerdan con facilidad un buen puñado de verbos y algunos sintagmas verbales, menos disponibles para las mujeres o ausentes de sus listados. Localizamos 31 elementos léxicos en español y 36 en gallego entre los que acumulan el 80 % de la frecuencia: esp. *apañar, cortar árboles, desinfectar, echar abono, enfardar, esquilar, gradar, mallar* [g] ('trillar'), *rodrigar, sachar patatas* / gall. *carretar, coller o millo, debullar* ['desgranar'], *embolar, engavelar, esquilar, pastorear, peneirar* ['cerner'], *rapar (as) ovellas, sacar (o) purín*. Frente a esta situación, las mujeres recurren más a asociaciones sintagmáticas de verbo más complemento y aportan menos verbos: esp. *cortar flores, cuidar animales, plantar árboles, recoger (la) hierba, recoger (las) frutas, remover la tierra, sacar (malas) hierbas, sembrar*, etc. / gall. *alimentar (os) animais, apañar (as) patacas, botar (as) sementes, coidar (os) animais, debullar o millo* ['desgranar el maíz'], *ir á herba, quitar (as) (malas) herbas, recoller (os) froitos, trasquilar*, etc.

En tercer y último lugar, ellos aportan, además, algunas denominaciones de aperos de labranza, herramientas o vehículos, ausentes de la parte alta del listado femenino en español y escasos en gallego: esp.: *carro*, *hacha*, *horquilla*, *motosierra*, *sierra*, *tijera de podar* / gall. *carro*, *chimpín* [‘tractor pequeño’], *grade*, *machada*, *motoserra*.

4. CONCLUSIONES

La conclusión a la que este análisis nos conduce es que el nivel educativo de los jóvenes gallegos parece ser un importante factor de homogeneidad en la adquisición y uso del léxico entre hombres y mujeres, ya que la variable ‘sexo’ no influye especialmente en la producción de palabras, muy equilibrada en ambos grupos, y tampoco en la selección léxica, pues los vocablos más disponibles suelen serlo tanto para ellos como para ellas. Con todo, se han detectado determinadas tendencias que merece la pena destacar y que coinciden, en general, con lo señalado en otros trabajos que estudian las diferencias en la producción léxica de hombres y mujeres (véanse los trabajos citados en la Introducción). Las conclusiones presentadas son aplicables tanto al léxico disponible del español como al del gallego, pues los resultados encontrados son muy similares en ambas lenguas.

Por un lado, se aprecia una asociación entre los patrones socioculturales vinculados con cada uno de los sexos y el vocabulario proporcionado por hombres y mujeres. El léxico más disponible de los chicos revela que ellos están más interesados por las actividades físicas, particularmente las deportivas. Ello se refleja directamente en la mayor presencia de palabras relacionadas con el deporte en los CI ‘La ropa’, ‘Juegos y distracciones’ y ‘Profesiones y oficios’, pero también podría asociarse a la mayor frecuencia de palabras del sistema muscular en el CI ‘El cuerpo humano’. Este resultado no podemos desvincularlo del hecho de que en España sean los hombres los que practican más deporte y los que tienen más interés en él, de acuerdo con los datos recogidos en las encuestas de hábitos deportivos (García, 2006; Centro de Investigaciones Sociológicas, 2010)¹².

En segundo lugar, en el CI ‘Alimentos y bebidas’ se detecta la mayor presencia o disponibilidad de carnes, pescados y mariscos en los hombres, mientras que las mujeres actualizan más, o antes, lácteos, cereales, pasta y, particularmente, verduras y hortalizas. Este resultado puede relacionarse con el hecho de que las dietas vegetarianas sean más populares entre las mujeres, lo que denota una

12 Ofrecemos los estudios más próximos al momento de recogida de los datos léxicos.

mayor querencia en ellas por determinado tipo de alimentación: “Meat is deeply associated with masculine identity. As such, it is unsurprising that women are more likely than men are to become vegetarian” (Rosenfeld, 2020, p.1).

La vinculación entre patrones socioculturales y léxico disponible queda patente también en el hecho de que, en general, hombres y mujeres actualicen antes o en mayor medida las prendas de ropa y las ocupaciones tradicionalmente asociadas a cada sexo. La mayor frecuencia o disponibilidad de las profesiones de la rama sanitaria no debe resultar extraña, dada la creciente feminización de este ámbito (Vázquez, 2010). Las mujeres son mayoritarias en la actualidad incluso en las facultades de Medicina, en las que tradicionalmente tenían poca presencia (véanse los datos del Instituto Nacional de Estadística¹³). La mayor frecuencia o disponibilidad en las mujeres de palabras vinculadas con el arte, la decoración o la moda también puede relacionarse con su mayor presencia en el Bachillerato de Artes (según los datos del *Anuario estadístico. Las cifras de la educación en España*¹⁴), de lo que puede presumirse su mayor interés por estos ámbitos.

Cabe destacar también la mayor presencia y disponibilidad de palabras vinculadas con las herramientas, la maquinaria y la tecnología en las respuestas de los hombres, en los CI ‘El campo’, ‘Trabajos del campo y del jardín’ y ‘Calefacción e iluminación’, que son además tres CI en los que la media de respuestas masculinas es superior. Este hecho no debe extrañar, pues el trabajo, el bricolaje y la mecánica son temas de conversación privilegiados por los hombres, en contraste con las mujeres (Bailly, 2008, p. 56). Si además analizamos, acudiendo a la misma fuente arriba mencionada, la distribución por sexo en la modalidad de Bachillerato de Tecnología / Ciencias y Tecnología en los cursos de elaboración de las encuestas, confirmamos lo ya por todos sabido, la presencia muy mayoritaria de chicos y, en consecuencia, su mayor interés por estos ámbitos.

Otra característica destacable es la presencia o disponibilidad mucho mayor de vocabulario relacionado con el sexo en los listados masculinos, lo cual se manifiesta especialmente en el CI ‘El cuerpo humano’, pero también en los CI ‘Profesiones y oficios’, ‘Juegos y distracciones’ e incluso en el CI ‘La ropa’. Esta diferencia, detectada en otros trabajos, como indicamos en § 1, puede complementarse con el análisis del CI ‘Sexo’ en Ríos (2010), que muestra como en los hombres el sexo está asociado al placer y en las mujeres a los sentimientos

13 <https://www.ine.es/jaxi/Tabla.htm?tpx=48995&L=0>

14 <https://www.educacionyfp.gob.es/servicios-al-ciudadano/estadisticas/indicadores/cifras-educacion-espana.html>

(2010, p. 259), lo que implica la presencia de distinto tipo de vocabulario. No podemos tampoco obviar el carácter tabú del ámbito sexual: “Recordemos que este es un tema tabú, que le ha sido negado por muchos años a la mujer; no solo se espera que hombres y mujeres tengan acciones diferentes en cuanto al sexo; sino que también se espera que la mujer sea más recatada para hablar sobre el tema” (2010, p. 259).

En relación con lo expuesto, percibimos en general que los hombres se muestran más transgresores que ellas (se nota no solo en la mayor presencia o disponibilidad de voces relacionadas con el sexo en varios CI, sino también del alcohol en el CI ‘Alimentos y bebidas’, de ocupaciones de carácter delictivo en el CI ‘Profesiones y oficios’ o de actividades socialmente mal consideradas en el CI ‘Juegos y distracciones’, lo que se complementa con el carácter coloquial o incluso vulgar de algunas de las voces correspondientes, sobre todo las de carácter sexual). En contraste, las chicas se muestran más apegadas a la norma, alejándose en mayor medida del léxico y los ámbitos de menor prestigio. Esto confirma lo expuesto en § 1 sobre el empleo por parte de ellas de léxico más prestigiado socialmente y se sitúa en línea con lo indicado en Bailly (2008, pp. 56–57), quien afirma que las mujeres presentan una mayor sensibilidad hacia las normas, mientras que los hombres tienen mayor tendencia a transgredir las reglas.

Por tanto, habremos de concluir señalando que, a pesar de la evidente igualación léxica entre hombres y mujeres, parece que en los jóvenes preuniversitarios existen ciertas diferencias en el momento de evocar el vocabulario propio de ciertos ámbitos temáticos y que estas diferencias pueden vincularse, al menos parcialmente, con los diferentes roles, estereotipos y prácticas socioculturales asociados a unas y otros. Asimismo, este trabajo muestra el interés de la disponibilidad léxica para analizar el valor sociocultural de la diversidad lingüística.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aabidi, L. (2021). La variable “género” en el léxico disponible en español de alumnos marroquíes de enseñanza media. *marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 33. https://marcoele.com/descargas/33/aabidi-variable_genero_lexico_disponible.pdf
- Agustín Llach, M. P. y Fontecha, A. F. (2014). Lexical Variation in Learners’ Responses to Cue Words: The Effect of Gender. En R. Jiménez Catalán (Ed.), *Lexical Availability in English and Spanish as a Second Language. Educational Linguistics* (pp. 69–81). Springer. https://doi.org/10.1007/978-94-007-7158-1_5

- Ayora Esteban, M. C. (2006). *Disponibilidad léxica en Ceuta. Aspectos sociolingüísticos*. Universidad de Cádiz.
- Bailly, S. (2008). *Les hommes, les femmes et la communication. Mais que vient faire le sexa dans la langue?* L'Harmattan.
- Bartol Hernández, J. A. (2004). *Léxico disponible de Soria. Estudio y diccionarios*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Calero Fernández, M. A. y Serrano Zapata, M. (2019). Incidencia del factor sexo en el léxico disponible de una comunidad bilingüe. *Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos* *sonica de estudios hispánicos* Calero Fernández, M. A. y Serrano Zapata, M. (2019). *Incidencia del factor sexo en el léxico disponible de una comunidad bilingüe. Ogigia: Revista electrónica de estudios hispánicos* *sonica de estudios hispánicos*, 25, 83–107. <https://doi.org/10.24197/ogigia.25.2019.83-107>
- Centro de Investigaciones Sociológicas (2010). *Encuesta sobre los hábitos deportivos en España 2010. Avancede resultados*. Consejo Superior de Deportes. <https://www.csd.gob.es/sites/default/files/media/files/2018-09/DOSSIER-ENCUESTA.pdf>
- Echeverría, M. S. (1991). Crecimiento de la disponibilidad léxica en estudiantes chilenos de nivel básico y medio. En H. López Morales (Ed.), *La enseñanza del español como lengua materna. Actas del II Seminario Internacional sobre aportes de la lingüística a la enseñanza del español como lengua materna*. (pp. 61–78). Universidad de Puerto Rico.
- Fernández Juncal, C. (2008). *Léxico disponible de Burgos*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- Fernández Juncal, C. (2013). *Léxico disponible de Cantabria. Estudio sociolingüístico*. Ediciones Universidad de Salamanca.
- Galoso Camacho, M. V. (2003). *Léxico disponible de Ávila, Salamanca y Zamora*. Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.
- García Ferrando, M. (2006). *Encuesta de hábitos deportivos de los Españoles 2005. Posmodernidad y Deporte. Entre la Individualización y la Masificación*. Ministerio de Cultura y Deporte. <https://www.csd.gob.es/es/encuesta-de-habitos-deportivos-de-los-espanoles-2005>
- Gómez Molina, J. R. (2006). La variable “sexo” en los estudios de disponibilidad léxica. *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 44(1), 47–65.
- Gómez Molina, J. R. y Gómez Devís, M. B. (2004). *La disponibilidad léxica de los estudiantes preuniversitarios valencianos*. Universitat de València.
- Gonzalez Martínez, A. y Orellana Ramírez, P. (1999). Análisis del comportamiento de la variable sexo en el léxico disponible de Cádiz. *REALE*, 11, 65–73.

- Hernández Muñoz, N. (2006). *Hacia una teoría cognitiva integrada de la disponibilidad léxica: El léxico disponible de los estudiantes castellano-manchegos*. Universidad de Salamanca.
- Hernández Muñoz, N. (2010). Social aspects of oral and written lexical production in Spanish. *SKY Journal of Linguistics*, 23, 101–123. http://www.linguistics.ics.fi/julkaisut/SKY2010/Hernandez_Munoz_netti.pdf
- Lagüéns Gracia, V. (2008). La variable *sexo* en el léxico disponible de los jóvenes aragoneses. En M. L. Arnal Purroy (Ed.), *Estudios sobre disponibilidad léxica en los jóvenes aragoneses* (pp. 103–162). Institución “Fernando el Católico”.
- Lin, J. (2012). El estudio de disponibilidad léxica de los estudiantes chinos de español como lengua extranjera. *marcoELE. Revista de Didáctica Español Lengua Extranjera*, 14. http://marcoele.com/descargas/14/lin-disponibilidad_lexica.pdf
- Llopis Rodrigo, F. y Gómez Devís, M. B. (2010). *El lèxic disponible de València*. Denes.
- López González, A. M. (2009). La disponibilidad léxica en las secciones bilingües de español de Polonia. En A. Barrientos Clavero, J. C. Martín Camacho, V. Delgado Polo, M. I. Fernández Barjola (Eds.), *El profesor de español LE/L2. Actas del XIX Congreso Internacional de la Asociación para la Enseñanza del Español como Lengua Extranjera (ASELE)* (Vol. 2, pp. 567–581). Universidad de Extremadura.
- López Meirama, B. (2008). *Léxico disponible en el español de Galicia*. Universidade de Santiago de Compostela. <https://doi.org/10.15304/9788415876687>
- López Meirama, B. y Álvarez De La Granja, M. (2014). *Léxico disponible do galego*. Universidade de Santiago de Compostela.
- López Morales, H. (1989). *Sociolingüística*. Gredos.
- Pacheco Carpio, C. R., Cabrera Albert, J. S. y González López, I. (2017). Incidencia de la variable “*sexo*” en la disponibilidad léxica de estudiantes de preuniversitario en Pinar del Río, Cuba. *Íkala, Revista de Lenguaje y Cultura*, 22(2), 237–253. <https://doi.org/10.17533/udea.ikala.v22n02a05>
- Paredes García, F., Guerra Salas, L. y Gómez Sánchez M. E. (2022). *Léxico disponible de los jóvenes preuniversitarios de la Comunidad de Madrid*. Universidad de Alcalá. <https://doi.org/10.37536/SZPS9864>
- Prado Aragonés, J., Galloso Camacho, M. V. y Célio Conceição, M. (2010). *La disponibilidad léxica en situación de contacto de lenguas en las zonas limítrofes de Andalucía y Extremadura (España) y Algarve y Alentejo (Portugal)*. Universidad de Huelva.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*, 23.ª ed. (versión 23.6 en línea). <https://dle.rae.es>.

- Ríos González, G. (2010). *Características del lenguaje de los jóvenes costarricenses desde la disponibilidad léxica* [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca]. Gredos. <http://hdl.handle.net/10366/83335>
- Rosenfeld, D. L. (2020). Gender differences in vegetarian identity: How men and women construe meatless dieting. *Food Quality and Preference*, 81 <https://doi.org/10.1016/j.foodqual.2019.103859>
- Samper Hernández, M. (2009). *Evolución de la disponibilidad léxica en estudiantes grancanarios de enseñanza primaria y secundaria*. Cabildo Insular de Gran Canaria.
- Samper Padilla, J. A. (2006). Disponibilidad léxica y sociolingüística. En J. L. Blas-Arroyo, M. Casanova Ávalos y M. Velando Casanova (Eds.), *Discurso y sociedad: contribuciones al estudio de la lengua en contexto social* (pp. 99–120). Universitat Jaume I.
- Sandu, B. (2012). La disponibilidad léxica en alumnos rumanos de ELE: incidencia de la variable 'sexo/género' y su correlación con el 'nivel escolar'. *Lingua Americana*, 31, 61–85.
- Santiago Guervós, J. de (2008). *Léxico disponible de Segovia. Estudio y diccionarios*. Instituto de la Lengua Castellano y Leonés.
- Serfati, M. (2018). El léxico disponible en estudiantes marroquíes de ELE (nivel universitario): incidencia de la variable "sexo" y su correlación con el "curso académico". *BEOIBERÍSTICA. Revista de Estudios Ibéricos, Latinoamericanos y Comparativos II*(1), 153–180 <https://doi.org/10.18485/beoiber.2018.2.1.11>
- Trigo, E., y González, A. E. (2011). Estudio del comportamiento de la variable sexo en el léxico disponible de los preuniversitarios sevillanos. *Diálogo de la Lengua*, 3, 28–41.
- Tusón Valls, A. (2016). Lenguaje, interacción y diferencia sexual. *Enunciación*, 21(1), 138–151. <https://doi.org/10.14483/udistrital.jour.enunc.2016.1.a09>
- Valencia, A. (1997). Disponibilidad léxica. Muestreo y estadísticos. *Onomazein*, 2, 197–226. <https://doi.org/10.7764/onomazein.2.09>
- Vázquez Vega, P. (Ed.) (2010). *La feminización de las profesiones sanitarias*. Fundación BBVA.

